

tú y yo somos tres

Punset, inmortal y ateo

Ha vuelto a conseguir **Albert Om** con **Eduard Punset** (*El convidat*, TV-3) ese clima mágico y extraordinario que logró con **Teresa Gimpera**, esa atmósfera que no se puede explicar más que viviéndola, ese cuadro profundo y detallista, aun siendo solo las pinceladas de una acuarela pintada en un breve fin de semana. Ese momento afeitándose los dos en el lavabo, por ejemplo, mientras sonaba el aria de **Puccini** *O mio bambino caro*, creo que en la voz de **María Callas**, desparramándose



►► Eduard Punset, afeitándose con Albert Om ('El convidat', TV-3).

más allá de las ventanas del lavabo, posándose en los campos de La Fonteta, aledaños a la masía *punsetiana*. Ese otro momento en que el progra-

ma iluminó con la voz tremenda y desgarrada de **Adrià Puntí** (*Viatge d'un savi vilatrista cap enlloc*), tras el desayuno, disfrutando la holganza de un paseo por el jardín de la casa. Esas miradas reposadas entre visitante y criatura visitada, de las que brotaban sensacionales arpegios en forma de diálogo. «**Mi primer amor se hizo monja**», decía **Punset** evocando sus primeras experiencias en el arte del amor, y añadió enseguida: «**Se marchó a África y mis amigos me decían: si eres incapaz de impedir que tu novia se haga monja nunca vencerás a nadie de que el comunismo tiene razón**». ¡Ah! El comunis-

mo del primer **Punset**, sí, enrolado en las filas del PCE y luego su tránsito hacia **Suárez**. Advertía al respecto de ese viaje: «**Mi amigo Antoni Gutiérrez El Guti, del PSUC, solía decir en público, con ganas de ofenderme: Eduard sabe muy bien de dónde viene, y sabe muy bien adónde va, ¡pero no sabe dónde está!**» y tras una sonrisa y una pausa, añadió: «**Tenía toda la razón**». O sea, la sincera catarsis personal que solo brota cuando ya has cumplido un buen puñado de años. Otra momento de rara intensidad fue cuando **Om** introdujo el tema de la muerte, y el de Dios. «**¿Eres creyente?**», le preguntó. «**Creyente**

en qué? **En Dios, no**», respondió suavemente. «**¿Y la muerte?**», repreguntó el visitante. Y entonces **Punset**, jugando a científico travieso, contestó: «**¿Qué es la muerte, Albert? ¿Qué se muere cuando te mueres? Somos átomos en un 90%. Y los átomos son eternos. O sea, que yo probablemente no muera**». ¡Ahhh! Cómo hemos disfrutado con este encuentro. Con ese descubrimiento de un **Punset** íntimo, criatura de rara belleza, que no ha perdido el tiempo hablando de la tele: no ha hablado ni un segundo en todo el fin de semana del colosal éxito de su programa *Redes*. Otra admirable rareza.



FERRAN
Monegal

Ver vídeo en: www.elperiodico.com